

LA DESERCIÓN ESCOLAR EN EL COLEGIO

ATENEO TÉCNICO COMERCIAL

- Identificación y seguimiento de casos-

EIDY CONTRERAS

YALIME VILORIA MARTINEZ

**Trabajo presentado como requisito parcial para optar al título de
Trabajadora Social**

UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR

FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL

DIPLOMADO EN FAMILIA

BARRANQUILLA

2002

CONTENIDO

	Página
INTRODUCCION	1
1. OBJETIVOS	3
2.1. OBJETIVO GENERAL.	3
2.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS	3
3. JUSTIFICACION	4
4. MARCO TEORICO	6
4. DISEÑO METODOLOGICO	27
5.1. TIPO DE ESTUDIO	27
5.2. INSTRUMENTO	27
5.3. SELECCIÓN DE CASOS	27
CONCLUSIONES	37
BIBLIOGRAFIA	39

INTRODUCCION

El fenómeno de la deserción escolar es, tristemente, sumamente conocido en el ámbito educativo nacional.

En la generación del fenómeno no es ajena a la situación social que se vive en el país; más bien, cabría decir que es apenas una de sus tantas consecuencias aunque, también, es consecuencia de otros factores como la transculturización, que ha generado inestabilidad al interior de muchos hogares, mediante la adopción de normas de comportamiento familiar y social, importadas de otros modelos sociales completamente diferentes y además incompatibles con el medio cultural predominante en el país.

Pero, sobre todo, la deserción escolar tiene mucho que ver con fenómenos como la incompatibilidad de las parejas, la necesidad de muchas madres de familia de convertirse en cabezas de hogar, debiendo abandonar el cuidado de sus hijos para dedicarse a actividades económicas que les permitan el sustento de su hogar.

En este trabajo, se aborda el tema de la deserción escolar desde el punto de vista netamente pedagógico y social, con un escenario específico como es el Ateneo Técnico Comercial, entidad educativa sumamente conocida en la ciudad de Barranquilla, por su tradición al servicio de las juventudes baranquilleras.

El estudio abarca el tema de la deserción en la entidad educativa arriba señalada, con señalamiento específico de casos seguidos por las autoras; estos resultados, sin embargo, no pueden ser tenidos como estadísticamente significativos, dada la magnitud del tamaño escolar de la muestra estudiada.

1. OBJETIVOS

1.1. OBJETIVO GENERAL

Analizar los principales aspectos que inciden en el fenómeno de la deserción escolar, en la población estudiantil del colegio Ateneo Técnico Comercial ATECO, del Distrito de Barranquilla.

1.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Identificar los principales aspectos económicos que inciden en la deserción escolar, en el ATECO, de la ciudad de Barranquilla.
- Identificar los factores sociales que generan y promueven la deserción escolar, en el ATECO, de la ciudad de Barranquilla.
- Determinar los aspectos familiares que contribuyen a la deserción escolar en el ATECO, del Distrito de Barranquilla.

2. JUSTIFICACION

La deserción escolar es un fenómeno que se da en el común de las instituciones educativas del Distrito de Barranquilla y de común ocurrencia en todos los planteles del país, al menos, según las informaciones que en tal sentido publica frecuente el Ministerio de Educación Nacional.

En el distrito de Barranquilla, la deserción escolar se halla seriamente vinculada con fenómenos sociales y económicos que están íntimamente asociadas con la convulsión interna que vive el país, ya que el departamento del Atlántico se constituye en el punto de refugio de familias enteras que huyen de la violencia y que esperan hallar en la ciudad de Barranquilla el alivio a sus atribulaciones.

Por lo anterior, las autoras de este estudio consideran que el mismo se halla justificado desde un punto de vista profesional, porque la deserción escolar es una manifestación de los problemas que se dan al interior del hogar, lo cual lo inscribe en el ejercicio profesional de la Trabajadora Social,

Desde un punto de vista práctico, el estudio se justifica porque permite a las autoras entrar en contacto con una problemática que, seguramente, en el ejercicio profesional, deberán enfrentar con relativa frecuencia.

Institucionalmente, el estudio se justifica porque podrá ser tenido en cuenta para efectos de estudios de estudiantes de promociones posteriores o como complemento de investigaciones relacionadas con esta temática.

Legalmente, el estudio se justifica porque es compromiso de la familia, del Estado y de la comunidad en general, velar por las problemáticas que se dan en la educación, dado que la misma es, constitucionalmente, un derecho adquirido del individuo, particularmente de los niños colombianos.

MARCO TEORICO

Los países de América Latina son muy susceptibles a los cambios que se dan en la economía internacional; ello se origina, seguramente, en la organización interna, muy diferente de la que se maneja en otros países con infraestructura organizativa diferente, con objetivos claramente definidos en la economía, en lo social, en lo político y lo cultural. Colombia, triste es decirlo, es un país de improvisaciones, en donde los problemas que se solucionan son los problemas del día, sin proyecciones que permitan afirmar que existe una visión clara de hacia dónde marcha la Nación.

Problemas como la deserción escolar, tienen su origen en la incompatibilidad de los objetivos del Estado con los de la sociedad; tal es el ejemplo que se vive en la actualidad, con un Estado que apunta en una dirección y una sociedad que, hastiada de la realidad que vive, aspira a que los cambios sean radicales y que el Estado entre, por fin, a ejercer la función constitucional de garantizar la seguridad y prosperidad de todos los colombianos.

La deserción escolar se da en todos los estratos sociales; sin embargo, para efectos de este estudio, se la enfoca como un fenómeno que golpea, principalmente, a los estratos bajos, por razón de costos de estudios, de transportes, de organización familiar, de tenencia de empleo y un ingreso fijo y digno y por otro lado, por la incapacidad del Estado para atender, con la infraestructura que posee, las exigencias de la comunidad en materia educativa.

Inicialmente, se considera necesario aclarar qué se entiende por deserción escolar, para efectos de este documento, se entiende por deserción escolar la actitud del estudiante de discontinuar su proceso educativo en pleno ejercicio del año lectivo, dejando abandonando el cupo que, seguramente, le fue difícil obtener al inicio del ejercicio escolar.

La deserción en sí tiene muchas explicaciones o muchos factores de origen; entre ellos y teniendo en cuenta los factores concomitantes con la investigación, se da especial importancia a la política económica y social del Estado, ya que esa posición, dependen en gran parte la asignación de recursos y la filosofía gubernista que rige el fenómeno de la educación y cubre también aspectos importantes, como son la familia y la dotación de infraestructura para una buena atención en salud a todos los habitantes del territorio colombiano. También hay que considerar las políticas educativas, en el seno de las cuales se han dado

cambios institucionales, no sólo a nivel nacional, sino a nivel internacional. Esto se enfoca porque forma parte del escenario mismo de la investigación, es decir, del ámbito educativo nacional.

Las políticas de los gobiernos desarrollistas, nacionalistas populares, socialistas y liberal democráticos habían coincidido desde la Segunda Guerra Mundial en impulsar programas que reforzaran, ensancharan y mejoraran la calidad del sistema de educación pública. Los resultados de esos programas fueron desiguales en los distintos países y regiones latinoamericanos y llegaron de manera diversa a las distintas clases y grupos sociales. El analfabetismo, la deserción, el desgranamiento y la repetición tuvieron una incidencia muy dispareja, pero persistente en la región. Esos problemas, que los análisis funcionalistas habían caracterizado correctamente como "disfunciones", tenían cierto grado de estabilidad en cuanto a sus características, lo cual hacía posible su diagnóstico y probables sus soluciones. Pero no ponían en peligro la existencia de los sistemas de educación pública de la mayor parte de los países de la región

El conjunto de reformas introducidas en la época preparaban a los sistemas educativos para lo que entonces se enunciaba como "los grandes cambios producidos por la ciencia y la técnica", adecuaban los procesos de enseñanza aprendizaje a los nuevos desarrollos epistemológicos y articulaban a las escuelas

con las demandas políticas y sociales. Para entender cabalmente el alcance político de estas reformas, cabe preguntar si las "disfunciones" que aquejaban a los sistemas carecían esencialmente de solución.

Es importante destacar que ha quedado demostrado que al erradicar el analfabetismo, llevar la escolarización básica al conjunto de la población, ensanchar significativamente la cobertura de la educación media y superior y mejorar la calidad de la enseñanza es posible en ciertas condiciones políticas, económicas y sociales. Pueden tenerse opiniones ideológicas distintas sobre los sistemas políticos que lograron los mayores éxitos educativos en nuestra región, o los proyectos a los cuales se asociaban las experiencias pedagógicas, pero es insostenible que la educación pública no tuviera perspectiva alguna antes de que una nueva represión comenzara a desplegarse con las dictaduras militares y culminara con la constitucionalidad neoliberal. Creemos que se abrían entonces varias posibilidades de cambio educacional cuyo éxito dependía de que se llevara a fondo la modernización, desburocratización y descentralización de los sistemas por medio de modelos participativos y extensivos.

Pero no puede obviarse el resultado de la represión. No en vano las dictaduras militares arremetieron contra la educación pública y consideraron a los intelectuales, docentes y estudiantes como potenciales subversivos. En América

Latina desaparecieron, fueron asesinados, puestos en prisión u obligados a exiliarse miles y miles de ellos. Hubo gente que murió por enseñar y por aprender, y los sistemas educativos no han pasado ese proceso indemnes.

Las dictaduras dejaron el terreno preparado para la implantación de los programas neoliberales. En el caso de Chile, país donde se realizó la reforma piloto, fue el propio gobierno de Pinochet el que se puso a la cabeza del ajuste educativo neoliberal. Pinochet, como Menem, Fujimori, Sanguinetti y luego Cardoso, recibieron las orientaciones político-educativas y el paquete programático del Banco Mundial sin realizar adaptaciones a la realidad de su país y sin condicionar ningún aspecto de la reforma exigida. Ni los gobernantes ni los técnicos tuvieron interés en los sujetos concretos de la educación. Su trabajo se concentró en realizar en el sistema educativo el "ajuste", comenzado antes en las demás áreas del Estado. Enumeraremos algunos rasgos de ese "ajuste":

Utilizan categorías universalistas, que aplican a todos los sistemas educativos y que no admiten adaptación alguna a las características nacionales o regionales. Por eso no se tardó en trasladar el mismo modelo de estructura a todos los países. Los problemas que causó ese modelo en otras experiencias impidieron que se estabilizara. Pero desde la mirada hiper-funcionalista de los técnicos neoliberales, se construye un "plano homogéneo de indiferenciación" y se aplica

el modelo sin adaptaciones, sin tener en cuenta la realidad de cada país. Deciden cómo debe ser reorganizado el sistema para que coincida con las políticas de "ajuste", sin tener en cuenta las demandas y las características de la sociedad.

En un documento del sindicato de docentes de la Argentina, se compara el sistema educativo tradicional con el que resulta de la aplicación de las políticas neoliberales de la siguiente manera:

El modelo tradicional era:

homogeneizante

integrador

centralizador

responsable financieramente

desigual pero vehículo de movilización social

altamente ensamblado (combinando aportes inmigratorios, nacionales del interior, centrales, nacionales e internacionales)

El modelo neoliberal produce:

exclusión

heterogeneidad

dispersión

movimientos centrípetos

mayor desigualdad (social, regional, entre grupos étnicos, migrantes, etc.)

no produce mayor combinación sino dispersión y desarticulación

no es más vehículo de movilidad social

aumenta el control centralizado

descentra el financiamiento

La propuesta educativa neoliberal corresponde al modelo de democracia restringida en una sociedad anti-distribucionista. Por esa razón limita la idea de igualdad de derechos educativos ante la ley con el principio de "equidad". Este principio es usado de dos maneras: definido de acuerdo al principio planteado por las necesidades del modelo (equidad es, según el diccionario de la Real Academia, una adjetivación cuyo contenido depende del funcionario y no de la letra de una ley); aplicado solamente en el interior de un sistema, en este caso el que abarca a los individuos que siguen siendo sujetos del mercado y del Estado¹.

La reforma neoliberal orienta la inversión económica y pedagógica con inequidad y profundiza la desigualdad de los latinoamericanos, porque el ajuste que realiza

consiste en producir el desfinanciamiento del sistema de instrucción pública y el establecimiento de teorías, acciones, reglas, proposiciones, conceptos, dispositivos, costumbres, que producen una distribución de los saberes más injusta, más elitista, más concentrada socialmente, más centralizada regionalmente, más dependiente internacionalmente; profundiza la desigualdad socio-cultural previa desde la cual la población recibe educación formal; profundiza las desigualdades previas a la reforma neoliberal de los sistemas educativos provinciales o municipales entre sí e internamente en cada provincia y municipio (número de establecimientos, de docentes, equipamiento, equipos técnicos, etc.); los acuerdos establecidos entre cada gobierno provincial y el gobierno nacional, que dependen de arreglos bilaterales no siempre transparentes, pero básicamente del grado de subordinación de las provincias a los programas de "ajuste" de sus economías y de achicamiento de sus políticas públicas; la legislación que establece se refiere en forma abstracta a la educación de los adultos y los discapacitados, habilitando la reducción drástica a la cual fueron sometidas las modalidades correspondientes, no atiende el problema de la minoridad, de los chicos de la calle, de los inmigrantes y de los indígenas; trata de establecer una legislación que es uniforme para todos los países y consiste en:

¹ INTERNET.

Las Leyes de transferencia de los establecimientos, la administración, los docentes, y el financiamiento de la educación, que dependía de los gobiernos centrales, a las provincias o municipios. La transferencia se produjo en momentos de retracción, pobreza y debilidad económica y organizativa de la sociedad civil, quedando los sistemas de administración y gestión sin sustituirlos por otros superiores. Siguen existiendo algunas funciones centralizadas y otras descentralizadas, de maneras azarosas lo público y lo privado se confunden y los establecimientos tienen doble dependencia: de los municipios o provincias en aspectos administrativos y las Secretarías de Educación respecto a currículo, pedagogía y evaluación. Se debilitan los nexos entre el ministerio nacional y los municipios, se establecen conflictos de competencia y confusión entre la instancia técnica (ministerio) y administrativa (municipio). La estructura del trabajo docente se fractura porque las obras sociales, la administración de sus salarios, la supervisión, etc., pasan a tener diversas dependencias, nacionales, provinciales o locales sin responder a una adecuada planificación.

La mayoría de las variables cuantitativas confirman que los sistemas educativos latinoamericanos seguían creciendo por lo menos hasta mediados de la década de 1970, aunque en muchos aspectos la onda expansiva de la educación pública llegó hasta fines de los 80. No obstante, acercándonos a esos años, la escuela era un terreno abonado por la necesidad de realizar profundas reformas, la función

educadora de muchas sociedades había quedado dañada por el clima cultural de la represión y cada país presentaba un panorama distinto. En algunos, no se había modificado sustancialmente el modelo instalado un siglo atrás; en otros, se habían sostenido reformas que fueron adecuando el sistema a las demandas de la sociedad. Durante esos años recientes, el panorama general de América Latina mostraba problemas educativos viejos, nuevos y futuros, sumados, pero no todos los políticos e investigadores interpretaban las causas de la crisis resultante de la misma manera.

En la conformación del modelo pedagógico neoliberal latinoamericano confluyen la teoría del capital humano, justificaciones pedagógicas que consisten en la identificación perversa de la teoría de la desescolarización de los años 60 y 70 con la desescolarización motivada por la renuncia del estado neoliberal a su responsabilidad educativa, la ideología inmedatista y socialmente irresponsable de la clase dominante Argentina. Pero lo determinante es una enorme insensibilidad por parte del gobierno y de los dueños del país, de los técnicos y los sectores políticos y técnicos, que rechazan que el modelo de planeamiento educativo del neoliberalismo haya causado problemas estructurales al sistema educativo, consideran que la crisis comenzó mucho antes de las políticas neoliberales y que el "ajuste" de la educación es tan indispensable como el ajuste de la economía para modernizar el país. Sin embargo, critican fuertemente la restricción en la inversión educativa, aunque consideran que las consecuencias

sociales del ajuste no son inherentes al modelo neoliberal sino derivaciones no deseadas y evitables con un "ajuste" con rostro humano.

Se encuentran los sectores que reconocen la gravedad de la situación, pero creen que es necesario rescatar una buena parte del sistema instalado para hacer una transformación y consideran que la reforma neoliberal agrava profundamente los problemas estructurales anteriores, causando una crisis orgánica. Se expresan en una serie de posiciones, que coinciden básicamente en la defensa de los principios educativos liberales (rol principal del Estado, integridad del sistema de educación, revalorización del rol docente, necesidad de modernización gradual, participativa y con experimentación).

Cada posición se asienta en interpretaciones distintas sobre la situación educativa y sus perspectivas. Sin embargo, consideramos que aunque eaven diferentes valoraciones de la información, hay datos básicos de la realidad educativa que no pueden ser negados. El procedimiento adecuado para abordarlos es analizar la evolución histórica de las principales variables cuantitativas y cualitativas y su proyección futura y comparar los sistemas educativos de otros países en la trayectoria histórica, en la actualidad y en adelante. La recopilación y análisis de la información correspondiente es la base indispensable para dirimir entre las

posiciones anteriores de manera responsable. Lo es también para diseñar políticas educativas, modelos de financiamiento y estrategias de reforma de sistema.

Algunas reflexiones metodológicas son necesarias: el modelo neoliberal está diseñado para dejar fuera, para excluir a la mitad de la población, y pretende volver eficiente (rentable) el sistema para la otra mitad. Pero ese proceso no es un simple cambio cuantitativo, no se trata solamente de que ahora habrá menos alumnos en las escuelas y en las universidades. El proceso es mucho más complicado, porque el neoliberalismo revierte la forma tradicional de funcionamiento de la educación, es decir, su movimiento inclusivo motivador de la escolarización, distribuidor de la cultura. El movimiento centripeto que produce la exclusión es un complicado proceso por el cual estallan los sujetos anteriores que componían el escenario del éxito y del fracaso educativo. Estalla la identidad del docente y el alumno tradicionales, pero también cambian profundamente los sujetos del fracaso, las excepciones producidas por las "disfunciones" del sistema tradicional. Analfabetos, desertores, repetidores y otros son distintos, son producidos por procesos nuevos, son sujetos con otra identidad.

Sin embargo, los modelos no pueden aplicarse o imponerse automáticamente a la realidad. Los técnicos del neoliberalismo latinoamericano tienen un grave déficit

en su formación teórica: confunden los modelos con la realidad. Pero los modelos son entidades diferentes de la vida real. Sirven para producir políticas, leyes, programas que son aplicados a sujetos de carne y hueso, a grupos sociales con historia y cultura. La mayoría de los sujetos latinoamericanos y de sus necesidades educativas no se adecuan al perfil establecido por el modelo y quedan fuera de los programas educativos. No son sujetos de la inversión económica en su educación, pues ésta no es redituable para el modelo económico-social neoliberal. ¿Cómo se educan? ¿Qué efectos profundos producen las reformas neoliberales, proyectadas hacia el mediano y el largo plazo? Es nuestra convicción que estamos ante problemas metodológicos que debemos encarar con urgencia, en consecuencia de lo cual resulta especialmente necesario:

- Pasar de un saber clasificatorio a un saber transformador, porque el primero puede llenar un vacío de contenidos, proporcionamos información, pero su tendencia es a seleccionar las continuidades, convalidar los procesos institucionalizados y legales y desechar las discontinuidades. Es un tipo de saber que no tiene capacidad para alterar las relaciones de poder. En cambio, necesitamos descubrir los lugares donde la sociedad se disloca, donde las culturas se han fisurado, para construir lo nuevo desde ese desajuste de lo viejo que denuncia la caducidad de los viejos poderes.

Las categorías de la estadística oficial esconden la situación real. Se utilizará un análisis válido para Colombia y otros países del cono sur de América Latina. Detrás del crecimiento de la matrícula y el decrecimiento de la deserción (que hace aparecer exitosa la política educativa oficial ante los organismos internacionales), se esconde la generalización reciente del fenómeno de la deserción interna (los maestros la denominan "exilio interno"), que se diferencia de la deserción tradicional formando un espectro de categorías.

ANALISIS DE FACTORES SOCIALES QUE INCIDEN EN LA DESERCIÓN ESCOLAR

La sociedad colombiana se halla completamente convulsionada como consecuencia de fenómenos como el narcotráfico, la delincuencia común, la delincuencia organizada, la corrupción administrativa, la incidencia de la violencia política, etc. Todos esos factores hacen que los jóvenes de hoy día carezcan de una estabilidad emocional que los lleve, realmente, a considerar el alcance de sus actos o a medir la real dimensión de los mismos en relación con su familia y consigo mismos.

En la actualidad, como consecuencia del problema social, la economía colombiana se ha resentido de tal manera, que los índices de desempleo se han

disparado a cifras no existentes anteriormente y que conllevar a que muchos inversionistas pierdan la fe en la economía nacional.

La mujer, tradicionalmente eje de la familia, apoyo emocional y directora de la actividad hogareña, ha tenido que abandonar su recinto, no por gusto en la mayoría de los casos, sino por obligación, ante la necesidad de inyectar recursos a su hogar, si quiere llevar a cabo la crianza de sus hijos.

Que la mujer colombiana trabaje no es una calamidad. La calamidad se da cuando los empleadores no le reconocen sus méritos en igualdad con el hombre, no por machismo, como muchos piensan, sino por conveniencia económica: saben que la ley, en Colombia, es simplemente una serie de renglones en los Códigos (el Régimen Laboral no es la excepción) y que nadie les pedirá cuenta de sus actos malsanos, al desconocer los derechos legales del trabajador, sea hombre o mujer.

Algunas madres de familia, con los empleos que obtienen, logran contratar a quienes les cuiden sus hijos; la mayoría, sin embargo, debe contentarse con dejarlos al cuidado de una Madre Comunitaria durante la jornada correspondiente o dejarlos al cuidado del familiar que mayor edad tiene o del mayor de los hijos; este fenómeno, en sí, se convierte en el punto de desequilibrio emocional de muchos niños, que no hallan el apoyo necesario para adelantar su proceso

educativo; la falta de orientación, la falta de alguien que le exija el cumplimiento de sus deberes, lo hace presa fácil de las tentaciones, de las invitaciones furtivas, al tiempo que le facilita la evasión de su turno escolar.

Muchas veces el fenómeno de la deserción se da porque el estudiante se ve relegado a un puesto secundario en el plantel; en otras oportunidades, el problema se origina en que el estudiante es objeto de devolución del plantel, por no estar al día en el pago de las pensiones mensuales. El estudiante, en tales casos, prefiere no decir nada en su casa, sabedor de que no hay solución inmediata a su problema y opta, sencillamente, por no asistir a clases, aparentando una normalidad académica que no existe.

A lo anterior hay que añadir el fenómeno del hambre; algunos padres, ante la carencia de alimento, optan por no mandar a sus hijos a clases, conscientes de que no podrá rendir como se espera; en otros casos, es el estudiante el que opta por considerar que "debe trabajar" ya que "no puede estudiar"; y generalmente, se consuela pensando que "cuando trabaje, pagará sus estudios".

Estos fenómenos no son nuevos; de ellos tienen conocimiento las autoridades educativas, el Estado, la familia misma y la sociedad en general; la deserción por desestabilización social es un fenómeno común, es de ocurrencia en índices más

altos de lo que sería de desear y de ello hablan las estadísticas oficiales, en los diferentes núcleos del distrito de Barranquilla.

FACTORES FAMILIARES

La familia es una institución que se halla amparada constitucionalmente, ya que la misma Carta la reconoce como la unidad de constitución de la sociedad colombiana.

No obstante, la realidad es muy diferente de lo que dicen las leyes y las disposiciones constitucionales. La familia se halla desamparada y se halla a la deriva en una sociedad que marcha desaforada en busca de una transquilidad, de un desarrollo y de una economía que solucione sus más urgentes problemas.

Ya se habló anteriormente de madres de familia que deben abandonar sus hogares en busca de sustento o de ingresos que hagan viable su situación familiar. ese fenómeno, ha venido a desestabilizar muchos hogares, y en esta ocasión si cabe en mucho la consideración cultural del machismo: el hombre, al saberse impotente para sostener su hogar por sí solo, se siente desplazado y piensa que su mujer lo considera un inútil, un incapaz.

De lo anterior vienen las escenas de celos, los reclamos, justificados o no, que llevan al seno del hogar la zozobra y muchas veces desemboca en la tan temida y tan mencionada violencia intrafamiliar.

Es el más desestabilizador de los todos los fenómenos que pueden darse al interior del hogar; se pierde el respeto y la consideración entre los cónyuges, se pierde el sentido de las dimensiones, de la realidad; se cambian los términos, el discurso conyugal; los niños terminan siendo muchas veces depositarios de la ira y del desprecio de los padres, que los ven como culpables en gran parte de la situación que viven.

Esto tampoco es nuevo; tampoco es un secreto ni un descubrimiento que se deba atribuir a las autoras de este estudio; por el contrario, es una realidad tristemente conocida, analizada, discutida en todo el país; sólo que las medidas que se toman, pocas veces compaginan con la dimensión del problema y por ello el remedio resulta insuficiente para contrarrestar los efectos negativos de la situación en los miembros de la familia.

Cuando en una familia los cónyuges llegan al extremo de faltarse al respeto, la unidad familiar se agrieta por su base y todos sus componentes sufren las consecuencias; los padres, muchas veces son conscientes de la realidad, pero ellos

son otras víctimas de la situación y poco o muy poco pueden hacer para poner solución al conflicto.

Esto se debe más que todo a un factor cultural que no es propiamente machista, sino una herencia étnica, en la que el hombre aparece como el responsable económico de la marcha del hogar y la mujer como el punto de equilibrio, de amor, de atención y muchas veces como el “pañito de lágrimas” que debe brindar a todos un consuelo, una voz de esperanza; la madre, en ese esquema, no se concibe como ente generador de ingresos, sino como la persona que cuida de todos, de sus necesidades y de la estabilidad emocional de todo el núcleo familiar.

FACTORES EDUCATIVOS

Son también de mucha importancia; en el proceso de modernización y de mejora de la calidad de la educación colombiana, se han dado cambios que evidencian la intrusión de oportunistas, que aprovechan el proceso para aumentar sus ganancias.

El proceso de modernización de la educación, trajo consigo el cambio de esquemas y los métodos educativos; el método tradicional del libro guía se ha convertido en un método basado en el libro-cuaderno, es decir, un libro que solo

sirve a un alumno, lo que ha acabado con la colaboración que identificaba a las generaciones anteriores, cuando un libro servía para tres y más alumnos: uno leía y otros escuchaban y aprendían, simultáneamente.

En el esquema actual, el estudiante que no posee sus libros, no puede asistir a clases, porque no puede participar del proceso de la misma, ya que cada estudiante debe trabajar en su propio libro-cuaderno.

Dado lo anterior, resulta fácil entender que muchos hogares, económicamente deficientes, no pueden dotar a sus hijos de los libros y demás implementos que se les exige y optan por no enviar a sus hijos; en otros casos, es el niño quien toma la decisión en forma unilateral, cansado de hacer el ridículo, con los brazos cruzados, mientras sus compañeros desarrollan los temas y actividades que les son asignadas.

No está de más, antes de terminar esta exposición de motivos, señalar que los uniformes, las sudaderas, los tenis e incluso los morrales y accesorios, son en algunos casos específicos, de una determinada calidad y no son escasos los colegios en los que el uniforme tiene un confeccionista especial. Todo ello contribuye a que la situación del alumno procedente de un hogar con recursos limitados, no halle solución a sus necesidades y se vea impelido a abandonar el

proceso educativo, dejando vacía una silla en el salón de clases. Quizá no la deja del todo vacía, porque en ella quedan sus esperanzas y sus frustraciones.

4. DISEÑO METODOLÓGICO

4.1. TIPO DE ESTUDIO

Descriptivo. No se parte de ninguna hipótesis²

4.2. INSTRUMENTO

Se aplicaron como instrumento la entrevista y la observación directa no participante, dado que las autoras son ajenas al proceso educativo de la institución.

4.3. SELECCIÓN DE CASOS

Se seleccionaron casos inscritos en las modalidades de deserción descritos en el marco teórico de esta investigación. Se analizan tres casos de deserción, cuyos protagonistas no se identifican por razones éticas pero que corresponden a la

² TABINO. Carlos. El proceso de investigación. Santafé de Bogotá: El Cid. 1999.

³ HERNANDEZ SAMPIERI. R. Metodología de la Investigación. Santafé de Bogotá: Mc Graw Hill. 1999.

población estudiantil del Ateneo Técnico Comercial del Distrito de Barranquilla.

CASO "A"

Edad: 13 años

Sexo: Femenino

Curso: 8°

ENTREVISTA

Trabajadora Social: Me han dicho que últimamente casi no vienes a clases. No creas que te estoy reconviniendo, yo no soy de la institución. Soy una Trabajadora Social en práctica y quiero conocer las causas por las que casi no vienes a clases.

Estudiante: Y creo que no voy a seguir viniendo....

T: ¿Por qué?

E: Porque cada día me resulta más difícil. Mi mamá es la que trabaja; papi vende gaseosas en un kiosco en la puerta de la casa, pero dice que es más lo que se gasta en luz que lo que el kiosco produce.

T: ¿Cuántos hermanos tienes?

E: Dos. Son menores que yo. Ellos tienen cinco y 8 años, el mayorcito.

T S. ¿Estudian también?

I Mire, el pequeño va a una guardería de esas del Bienestar. Allí no aprende nada, pero le dan la merienda y el almuerzo. Ya no tiene edad para estar allí pero la señora es vecina y amiga de mi mamá...

T S. ¿Y el otro?

I Ese se queda en la casa. Mi papá atiende el kiosco y él ayuda en la limpieza y a veces hasta en la cocina.

T S. ¿Por qué te pusieron en un plantel privado?

I Porque mi papá le hizo campaña a un señor de la Comuna y él le dijo que tenía un empleo seguro. Pero sólo duró tres meses. Cuando lo despidieron, ya yo estaba matriculada. Mi hermano el mayorcito estaba también en un colegio, el CEB 20, pero tuvo que salirse por lo de los libros.

T S. ¿Qué dice tu mamá?

I Ella dice que algún día salimos de esto. Ella trabaja en una fábrica de confecciones, aquí, a la vuelta del colegio. Por eso me matriculó aquí, para recogerme a la salida, pero es que lo que le gana no le alcanza. Yo la he oído llorando en la madrugada, discutiendo con mi papá... por eso quiero salirme, para no causar tanto problema...

CASO "B"

Edad: 14 años

Sexo: Masculino

Grado: 8º.

TS.: Quiero hablar contigo unos momentos. ¿Crees que puedo?

E.: Usted es también psicoorientadora?

TS.: No. Soy Trabajadora Social. Algo parecido, pero no igual. ¿Por qué me preguntas que si soy psicoorientadora?

E.: Es que van varias veces que me mandan donde una psicoorientadora para que hable conmigo.

TS.: ¿Cuál es el motivo?

E.: Es por las fallas. Vea, yo fallo mucho, es verdad, pero no puedo hacer nada.

TS.: ¿Puedes explicarme?

E.: Sí, después de todo, por la casa todos saben lo que nos pasa.

TS.: Te escucho.

E.: Mire doctora. Es que estoy cansado de los problemas que se dan en mi casa.

Yo soy causante de esos problemas, porque por mi culpa, mi mamá y mi papá

muchas veces se pelean. Eso sí: yo le juro que no quiero que eso suceda. A veces pienso que mi papá aprovecha el problema mío para pelear con mi mamá.

TS. ¿Y cuál es el problema tuyo?

E. Lo de la pensión. El colegio ya ha mandado dos notas pidiendo que paguen mis pensiones.

TS. ¿Qué dice tu papá?

E. Eso es lo peor. Resulta que mi mamá a veces llega tarde. Ella dice que se queda trabajando un poco más para rendir el billete pero mi papá le dice que esto, que aquello... que a mí me van a sacar y que, si ella no puede aportar más, que se salga y se quede haciendo oficios en la casa.

TS. ¿Qué dice tu mamá?

E. Ella dice que algo es algo y que peor es nada. Que si él no trabaja, ella no puede hacer más. Que haga él lo que pueda...

TS. Tú, qué opinas de todo?

E. Que es mejor que me salga de ahí... yo no quiero seguir viendo ese espectáculo. Todos los días la misma vaina... el mismo problema, me entiende?

CASO "C"

Edad: 15 años

Sexo: Femenino

Grado: 9°.

TS. ¿Podemos hablar un momento?

E. Sí, pero ¿de qué?

TS. De tus problemas

E. ¿Cuáles problemas?

TS. Los que tienes con la asistencia. Me han dicho que asistes en forma irregular a clases y eso no es normal.

E. Sí, pero tengo mis razones.

TS. ¿Me las cuentas?

E. El profesor, mejor dicho, todos los profesores los saben. Yo no tengo mis textos de estudio y me da pesar acosar a mis papás; ellos no tienen cómo. Vea, yo estudio aquí porque mi hermano me pagaba la pensión, pero a él lo trasladaron para Medellín y la plata que manda no llega a tiempo y no alcanza tampoco. No

me alcanzó a comprar los útiles; después mandó la palta, pero mi mamá la cogió para otra cosa. Ahora estoy sin libros y no puedo asistir a todas las clases.

S. ¿Por qué?

C. ¿Usted no sabe? Los libros son para un alumno. Nadie me los puede prestar. Es que cada uno llena la hoja, la arranca y la entrega como tarea, con su nombre. Yo no tengo de dónde arrancar esas hojas... por eso siempre estoy cruzada de brazos. Me da vergüenza, sobre todo con mis compañeros varones... usted sabe.

UNA PROPUESTA DE SOLUCION

Se es consciente de que una propuesta contra la problemática de la deserción no puede ser formulada alegremente, tratándose de un problema netamente social, cuyas raíces han profundizado mucho, hasta el extremo de tomarse un problema crítico, uno de los principales cánceres que acosan la institución de la educación en Colombia.

Una propuesta contra el flagelo de la deserción, tendría que ser multidisciplinaria, con participación de todos los estamentos de la sociedad, de la empresa privada, del Estado, etc.. Sin embargo, esto no debe ser tomado como una renuncia, como un deponer de las armas, porque el Trabajador Social está preparado para

trabajar en condiciones difíciles, lo que precisamente ennoblece la profesión y la hace digna de admiración ante otras disciplinas profesionales.

Pero tampoco se trata de formular "propuestas" por el solo hecho de llenar un requisito académico; las autoras de este trabajo prefieren exponer sus puntos de vista desde la óptica de la realidad, con los pies en tierra firme, para evitar que lo que se escriba y posteriormente se sostenga, quede en palabras y propuestas ilusorias.

En primer lugar, la Constitución Nacional, cuando habla de los derechos del niño, de los cuales dice que prevalecerán sobre los derechos de los demás, faculta al Estado para que del presupuesto nacional haga las asignaciones necesarias para implementar planes realmente realizables; de la misma manera que, ante la emergencia, el Estado asigna recursos para la guerra, se debe proceder ante una emergencia que no amenaza a las instituciones del Estado, pero que si se erige como una potencial amenaza para la sociedad futura, con miembros frustrados, con ciudadanos analfabetas, con individuos que vieron morir sus ilusiones por carencia de recursos económicos.

Ya se habló de la libertad de educación; se hizo alusión tácita a autores como Estanislao Zuleta, cuando dice que "libertad de profesión" debe ser la facilidad

de estudiar lo que se quiere, no lo que se puede; desde esta óptica, se estima que los legisladores colombianos están en mora de dotar al país de normas que permitan la apropiación de recursos que permitan atender el problema de la deserción desde diversos frentes tales como:

- Unidad familiar
- Creación de empleos a padres y madres cabeza de familia
- Construcción de centros escolares y dotación adecuada de los mismos.
- Asistencia constante a los hogares de estratos bajos
- Apropiaciones para la salud
- Atención integral al niño, por lo menos hasta finalizar el nivel de bachillerato completo

Esto no es ser demasiado ambicioso; esto es plantear la solución, la única solución posible a un problema que, como la deserción escolar, desdice mucho de una sociedad que se precia de civilizada y sin embargo olvida atender los puntos neurálgicos de las clases menos favorecidas, entre ellos la educación, que es el ahorro nacional para el buen vivir de mañana.

CONCLUSIONES

El problema de la deserción escolar no es nuevo; ha sido de toda la vida. Pero ello no implica que se deba permanecer de espaldas a él, porque es un problema viejo, tan viejo como la humanidad moderna.

Cuando se tiene oportunidad de establecer contacto con estudiantes, sobre todo con estudiantes que tienen la capacidad de explicar y decir lo que saben y piensan, se tiene acceso a muchas veces a información que no es fácil conseguir, por razones de pudor, por razones de privacidad o por otras razones que no son del caso discriminar.

El Trabajo Social es una disciplina que, por su naturaleza, pone al profesional en contacto con esa serie de problemas; cuando se ejerce la profesión con cariño, muchas veces se desea tener la solución y, si se pierde la brújula profesional, se puede entrar a resolverlo como persona y no como trabajadora social; ese error puede tener muchas consecuencias pero, la principal, es la frustración del profesional, que teniendo herramientas, técnicas y mecanismos, las desecha para adoptar una posición poco ortodoxa, poco sujeta a la ética profesional.

Existen muchas estrategias para abordar este tipo de problemas, como cualquier otro tipo de problema humano. Simplemente, se requiere de serenidad, de análisis, para hallar la solución al problema, sin transgredir los linderos del ejercicio profesional.

En el caso de la deserción, el daño que recibe el estudiante es doble: el impacto emocional, la frustración y la interrupción de su proceso educativo. Por ello, abordar este tipo de problemas es sumamente delicado, puesto que puede conllevar a situaciones imprevistas, que en lugar de brindar soluciones, llevarían a desenlaces peores, como se da cuando el estudiante es temeroso, o siente vergüenza de su situación, lo cual es comprensible, sobre todo cuando, por razones de índole cultural, se dialoga o se intenta dialogar con niñas, o con niños, ya que algunos se sienten cohibidos cuando dialogan de estos problemas con mujeres, cualquiera sea la condición profesional de la misma.